

*¡Nacionali-
zación
inmediata
posible!*



KINGDOM PASSPORT

Español - Spanish

Este folleto no está a la venta.

Versión en otros idiomas:

© www.kingdompassport.eu

¿Dónde hay una patria en un mundo lleno de refugiados?

¿Alguna vez soñaste de un país donde nunca has estado?

¿Conoces este sentimiento inexplicable de sentir nostalgia - y no sabes de qué? ¿Conoces esta añoranza de estar con personas que te aman, te entienden, te necesitan e incluso te celebran? Millones de personas, especialmente aquellos que crecieron en un ambiente musulmán, relatan un extraño sueño: Un hombre en ropa blanca se les apareció y dijo: - Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. - Muchos dirían que la patria es el lugar donde vivían nuestros padres o antepasados. Con esto ya nos acercamos bastante a lo que significa „patria“: Patria es el lugar donde vive tu verdadero padre, el que te creó. Este país realmente existe, y este librito te explicará como puedes llegar allá y quién es el hombre en blanco.

Es un hecho triste, que la mayoría de los hombres no están contentos de quienes son y de lo que hacen cada día.

Muchos no saben porque existen y para que viven. Como les da vergüenza hablar de ello, ponen una sonrisa artificial para aparentar estar entretenidos y bien. Pero la verdad es que la mayoría sólo llevan una máscara, la que solamente pierden en momentos de crisis. Detrás de esta máscara hay una cosa que todos los hombres tienen en común: *todos son refugiados.*

Algunos están huyendo porque su hogar, su ciudad y su vida fueron destruidos. Ahora buscan un lugar seguro, un nuevo hogar. Otros huyen de esperanzas incumplidas. Están tan desilusionados de las promesas de oro que hacen los políticos y los representantes religiosos, que prácticamente nunca más pueden volver a confiar en alguien. Y hay otros que huyen de las dolorosas heridas y los traumas de su propio pasado, de lo que otros les han hecho, o de las desilusiones y la falta de sentido de su vida. Es, ¿que realmente ha sido todo: *trabaja y adquire, paga impuestos y muere?*

¿Cómo huye la mayoría de los hombres? Algunos intentan llegar desde un lugar a otro y cruzan desiertos, mares y fronteras para encontrar una vida mejor. ¿Será en EEUU, Alemania, o mejor en Suecia? Otros dejan todo atrás: su religión, su cultura y su entorno social de origen y se dirigen a una tierra que no pertenece a nadie. A una isla para una sola persona. Allá vale: yo contra todos los demás. Esta isla es solitaria y muy peligrosa. Pues, ¿quién te cuida, te ama, te entiende, te necesita y te celebra? Esta isla es como una cueva en el propio corazón a donde nos retiramos cuando huimos de nuestra propia vida. Hoy en día es muy fácil que alguien se sumerja en esta cueva: uno bebe, consume drogas, juega, trabaja y compra hasta el desmayo. O se huye al mundo del internet volviéndose un zombie que se fija en la pantalla como si pudiera hallar en ella la misma vida. Viéndolo así, pues la cueva es el campo de refugiados más grande del mundo con miles de millones de fugitivos.

Pero hay aun más profundas causas de nuestra fuga. Entendiéndolas comprendes también el transcurso de la historia y el porque las cosas son como son.

Fuga de Dios

La Biblia es uno de los libros más antiguos de la humanidad. Nos relata que la primera catástrofe global de refugiados empezó *en Babilonia*. La humanidad temprana se había apartado de su propio creador y se habían construido en la llanura de Sinar una ciudad masiva y una gigantesca y pretenciosa torre. Debería haber llegado „hasta el cielo“ ,para de esta manera la humanidad se ponga un monumento a si mismo y para mostrarle a Dios hasta qué está capaz el hombre autónomo. Pero Dios se impresiona poquísimamente con la arrogancia humana. Se cuenta que miró la cosa más detalladamente y hizo fracasar los soberbios planes confundiendo las lenguas así que ya no se entendieron - hasta hoy. Y como no sabían que Dios sigue amándolos y les quiere perdonar, la humanidad se esparció sobre todo el planeta. Allá siguen construyendo sus ciudades y torres pretenciosos, uno más grande que el otro. Entonces cada hombre, si escucha realmente su propia consciencia, sabe qué le separa de Dios: el propio orgullo profundamente anclado, arrogancia, y egoísmo morboso. Nuestra consciencia nos dice: hombres sucios no pueden mantenerse ante un Dios puro y santo. Pero en vez de pedirle a Dios que nos perdone y nos cambie, escapamos de Él como un niño mal educado. Esto nos parece la solución más barata. Pero quien escapa de Dios, su padre, llevará consigo entonces un gran vacuo paternal. Este vacuo se puede llenar por ejemplo

con religión. Pero cada religión no es nada más que teorías de fe fabricadas por hombres, tradiciones teológicas, ritos, liturgias, fiestas „santas“ y ceremonias. En vez de dejarse dominar por Dios el hombre prefiere someterse a sistemas religiosos. Muchos no comprenden que con esto no están sirviendo a Dios, como piensan, sino solamente a sus propias tradiciones humanas y culturales. Y, ¿cuál cultura es al fin la única correcta? ¿La cultura africana, europea, asiática o americana? Esta es la razón porque las religiones fabricadas por hombres no son la solución sino *el problema*. Europeos nunca se vuelven Arabes y Asiáticos no son Africanos. Por esta razón las religiones siempre estará en conflicto las unas con las otras. Por eso debemos sacar la conclusión correcta de ello: Durante vemos como hombres religiosos discuten, argumentan y pelean entre sí, discernimos que nadie tiene la razón.

Puedes hacer un simple test. Si realmente estás seguro de haber encontrado la verdad, ya no tienes necesidad de defenderte. La verdad no lo necesita. Pero todos saben: *el que grita no tiene la razón*. Y del que trata de imponer su „verdad“ incluso con violencia podemos saber con seguridad que no tiene mucho que decir. Está interesado en si mismo, en su propio ego, en tener la razón y no en la causa. El que todavía no ha encontrado la verdad absolutamente puede entrar en celos de los que la han encontrado.

Imagínate que has encontrado un tesoro de oro en un campo. Cuando se lo cuentas a tus amigos te consideran un loco algunos, mientras otros se ponen a soñar de como sería

encontrar ellos mismos un tesoro, y otros se afanan removiendo la tierra de cada campo que encuentran. Pero tú tranquilamente puedes dejar de cavar, porque ya has encontrado el tesoro.

Por eso la humanidad consiste en dos grupos: los que ya han encontrado la verdad y los que todavía la están buscando. Quien encontró a Dios no tiene necesidad de buscar más. Ya no necesita ninguna religión hecha por hombres.

Fuga de Babilonia

Lo segundo de lo que huyen los hombres es Babilonia. Babilonia es el lugar trágico donde se estableció el dominio del hombre sobre el hombre. Cuando el hombre rechazó el señorío de su Dios, huyó directamente a los brazos de hombres dominadores que despóticamente empezaron a dominarlo. Pero el hombre no fue creado para que hombres reinen sobre él, sino Dios. Nimrod fue el tirano que, gracias a su superioridad militar, constituyó en Babilonia el primer reino. Aquí empezó el proceso sin fin de como una nación somete a otra y de como una tribu quiere gobernar sobre otra. Esta historia sangrienta de subyugación mutua por medios políticos, económicos y religiosos sigue hasta hoy día. Pero las cosas se pondrán peores. La Biblia habla de una culminación venidera de „guerras y amenazas de guerra, pueblo contra pueblo y país contra país“. Hemos llegado a una etapa de la historia en la que el espíritu de Babilonia subleva a la humanidad para unirse otra vez y construir „la torre más grande de la historia de la humanidad“. Todos los descendientes modernos de Nimrod planifican un gobierno mundial, un nuevo orden mundial en que una auto escogida

élite económica y religiosa controla el mercado, el militar, las finanzas y la educación. El fin está claro: Se quiere obligar a toda la humanidad a someterse bajo un pequeño grupo elitista de dueños del mundo, que trata a controlar todas las áreas de la vida mediante el estado policial y el monitoreo total (incluso declarando la ley marcial). En ello se trata únicamente de la protección de los intereses de la élite, a costa de los pobres. ¡Nimrod vive!

La Plaga Babilónica

Cuando Dios creó al mundo, todas las áreas de la creación le resultaron insuperablemente bien. Pero entonces llegó un virus mortal y demoniaco al mundo y envenenó todo. Infectó todas las áreas de la vida: el sexo, el dinero, el poder, la salud y la política. El amor se sustituyó por placer, el gozo por malicia y compartir por atesoramiento. Este envenenamiento ocurrió a causa del virus CET, la combinación tóxica de codicia, ego y temor. La codicia nos impele a querer tener más de lo que necesitamos, nos llena con avaricia y nos obsesiona con controlar a otros. El temor nos paraliza por el temor de no ser amados, de quedarnos (o volvernos) pobres, o de ser pasados por alto o ignorados. Ambas cosas afectan a este pavo real interior, tan enamorado de si mismo, sensible y soberbio, que es nuestro ego. La plaga babilónica, es decir el virus CET se ha contagiado a casi todas las personas de la tierra volviendo sus corazones fríos, duros e insensibles. Parece que siempre más es el dinero quien gobierna al mundo. Sería un milagro si tú no hubieras sido afectado por este virus. ¿Cómo se puede ser sanado de esta plaga? ¿Existe un antibiótico contra este CET? ¿Dónde hay protección de

esta horrible enfermedad? Muchos de los infectados ya hace tiempo han perdido su juicio sano y ya viven únicamente para la extensión de su religión o para aumentar su poder económico y militar.

Hay una buena razón por qué se nombra *esto la plaga babilónica*. La Biblia describe a Babilonia como una „ramera que está sentada sobre muchas aguas“ (que significan pueblos, idiomas y naciones) y con la cual muchos de los ricos y poderosos fornicaron. „La gran ramera ha corrompido la tierra con su fornicación. Sus mercaderes eran los grandes de la tierra, pues todas las naciones fueron engañadas por sus hechicerías. Porque todas las naciones han bebido del vino de la pasión de su fornicación, y los reyes de la tierra han fornicado con ella. Salgan de ella, pueblo mío , para que no participen de sus pecados y para que no reciban de sus plagas. Ella será quemada con fuego, porque el Señor Dios que la juzga es poderoso.“

Los juicios de Dios

Dios es en absoluto ausente o distante de este mundo. Él ve el más pequeño gorrion que cae al suelo. Él bendice a los que le obedecen y juzga a los que se rebelan contra Él. Una de sus decisiones judiciales con consecuencias muy trascendentes fue la de entregar a la humanidad a sus autoelegidos sistemas de gobierno y economía. Los dejó hacer lo que querían, como el padre de un niño desobediente, porfiado e ingenuo que quiere jugar con serpientes venenosas a todo costo. Muchas naciones mientras tanto son „estados fallidos“, que ya no son capaces

de cumplir sus funciones básicas, con un gobierno disfuncional y una infraestructura miserable. La política a menudo no es nada más que un tira y afloja por conseguir el poder temporal y el permanente debate sobre cuál de los partidos tiene la razón. El condimento de este teatro son coloridos personajes ególatras con sus maquinaciones, ideologías, intrigas y escándalos de soborno. Muchos „corruptíticos“ (palabra compuesta por *corruptos* y *políticos*) sonríen a las cámaras para desviar la atención de los puños que aprietan en sus bolsillos.

La mayoría de los observadores piensan que la „primavera árabe“, es decir las protestas por más democracia en algunos países de Africa del norte y del Medio Oriente, fracasó totalmente. No cambió mucho, excepto que la vida se volvió más dura aun. Incluso algunos prominentes representantes políticos de naciones democráticas empiezan a criticar abiertamente la eficacia de la democracia. „Ella es lenta, burocrática, débil, traiciona sus ciudadanos, mientras en el publico crecen la inseguridad, el miedo y la desilusión.“, escribe Tony Blair, ex primer ministro del Reino Unido. La revista de noticias *Newsweek* dice que los conceptos que Blair tiene del liderazgo se acercan ya al modelo del „dictador benévolo“. ¿Podría ser, que siempre más personas atentas empiezan a entender, que la humanidad fue creada para que *un rey bondadoso* la gobierne? Y, si es así, ¿quién es este bondadoso rey, y dónde está su reino?

Dios avisa un tiempo cuando se hartará de las locuras de la humanidad: „Babilonia ha emborrachado a toda la tierra. Las

naciones bebieron de su vino y se enloquecieron. Por eso el Señor destruirá a Babilonia en un solo acto de venganza.“ Como un buen padre que interviene antes de que sus hijos, que están peleando, quemen la casa completamente, así Dios avisó que juzgará a todos los hombres, pueblos y naciones que renunciaron a Él para echarse sobre el cuello de Babilonia. Algunas de las señales de estos juicios de Dios son catástrofes de hambre, sequía, terremotos, el bramar de los mares, y constelaciones simbólicas del sol, de la luna y de las estrellas. La consecuencia será que los hombres se derritan de temor y la tensión y desesperación entre las naciones llegarán a su clímax histórico.

El Juicio de Dios sobre las religiones

El juicio de Dios será también el juicio sobre todas las religiones que Dios nunca fundó. La religión es solamente un remplazo barato y finalmente vacío del Reino. Tal vez te sorprendes al escuchar que Buda no inventó el budismo y Jesucristo de ninguna manera fundo al cristianismo. Jesús nunca dijo que se debe construir templos, tocar las campanas el día Domingo, elegir papas, orar a María o participar en cruzadas. Estas cosas siempre fueron inventos de hombres que empezaron a hacer lo que Dios nunca había ordenado, siendo el motivo muchas veces el afán de control y poder.

Fascinante hecho es que muchas religiones van más allá de si mismas, señalando a Jesús a los hombres. Solamente hay que considerarlas más detalladamente. Por ejemplo, en la religión del Islam el Corán dice que Jesús conoce el camino al

cielo, no Mahoma. Mientras Mahoma ha muerto y está sepultado en Medina, Jesús resucitó de entre los muertos. Mientras Mahoma estaba inseguro de si Alá lo iba a salvar o no y a donde iba a llegar después de su muerte, Jesús fue recibido en el cielo y es ahora el redentor del mundo. Las Vedas antiguos, es decir los libros del hinduismo que fueron escritos en sánscrito describen el personaje del *Prayápati*, nombrado también el „Dios de los pueblos“, que vendrá para sacrificar su propio cuerpo en pago por los pecados de los hombres, así que ya no serán necesarios los sacrificios de animales. Serán diez características por las cuales se conocerá a *Prayápati*: será un hombre sin pecado; será separado de su familia; su propio pueblo lo rechazará; pondrán espinas sobre su cabeza; lo fijarán en un árbol; su cuerpo perderá sangre; morirá, pero no se quebrantarán sus huesos; regresará a la vida; dará su carne a los hijos de dios para que la coman; de toda la humanidad se formará su cuerpo. El que ha leído el Nuevo Testamento sabe, que Cristo ha cumplido todos los diez aspectos.

Más tarde comenzaron a mezclarse la política con la religión. Esto se manifiesta por ejemplo en las terribles cruzadas de la edad media cuando „cristianos“ absolutamente descarriados mataban todo lo que era obstáculo de sus antojos religiosos de conquistar. Desde aquel mezclado no solamente luchan hindúes contra musulmanes, sino también católicos contra protestantes y suníes contra chiíes, todo esto en el nombre de Dios. Precisamente eso es el resultado de la locura religiosa *hecha en Babilonia*. No tiene nada que ver en absoluto con el Dios que ama y es misericordioso.

La verdad es: Dios creó la tierra y todo lo que está en ella (inclusivo a ti). Él es el único verdadero dueño, señor y maestro del cielo y de la tierra. Dios es demasiado grande para vivir en templos y edificios religiosos. No tiene real interés en nuestros griteríos, festivales, banquetes o ayunos religiosos. Se interesa por totalmente otra cosa: *¿Puede ganar nuestro corazón para gobernarnos?*

Él ha regalado la vida a todos los hombres y creado a todos los pueblos para un solo fin: buscarlo, encontrarlo y servirle, sea como persona individual o como nación entera. Dios hizo un plan para limpiar los corazones impuros e impíos de los hombres, a fin de que nuevamente se les permita entrar en la presencia santa de Dios, su padre. Por ello envió su propio hijo Jesucristo, para demostrar a través de él su pasión y amor infinito. Jesús dijo a los ricos que deben compartir con los pobres. Sanó los enfermos, echó fuera sus demonios e incluso despertó a algunos de la muerte. A todos dijo que haya venido para establecer su Reino. Pero la gente lo odiaba y lo rechazó, porque de ninguna manera querían que Dios los gobierne. Hasta tal punto que hombres impíos, pero sumamente religiosos asesinaron a Jesús. Jesús lo permitió porque amaba tanto a sus hombres. Sabía lo que sus asesinos no sabían: Su muerte en la cruz era el único camino posible para pagar con su propia sangre la montaña de culpa que es formada por los pecados locos de la humanidad inclusive los míos y los tuyos. De esta manera Jesús se volvió el cordero de sacrificio que con su muerte pagó el precio por nuestra vida impía. Dios aceptó esta manera de amortizar nuestras deudas. Desde

este momento se perdona de inmediato a todo ser humano que pide perdón por su propia culpa mas ser aceptado en la familia de Dios y lo hace con un corazón sincero y en el nombre de Jesús. Pero la cosa va mucho más lejos aún. Jesús no se quedó en el sepulcro, resucitado de entre los muertos después de tres días. De este modo ha quitado el poder de la mano de la muerte y se ha vuelto el muy vivo rey del reino de los cielos. Este reino es el área de poder donde Cristo es el único rey. Desde entonces su reino está en todo lugar, donde las personas lo aceptan como su rey en ejercicio y cumplen sus leyes liberadoras y los revolucionarios principios económicos del cielo.

Jesús también es aquella persona blanca que aparece a tantas personas en sueños y les dice: „Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al padre sino por mí.“ Pero, independiente de que tengas o no sueños, ¿Qué quiere Jesús de ti? Lo que quiere es lo mismo que siempre quería de los hombres: *¡Deja todo y únete a mí!*

El Reino es tu verdadero hogar

El Reino de Dios es muy diferente de todos los demás reinos. El mismo rey es la persona más fascinante y amable que jamás encontrarás. Tendrás acceso directo a Él para poder hablar con Él personalmente. Y Él también te hablará a través de su Palabra, es decir la Biblia, o a través de sueños, o ángeles. En el Reino no hay nadie que sea corrupto. Tiene la mejor legislación, la mejor constitución del mundo y el más revolucionario sistema económico, en el que los hombres comparten todo lo que tienen. En el Reino se gobierna justamente y con amor. El virus CET no tiene ninguna

posibilidad allá. Cada uno de los que piden a Jesús un cambio total de su corazón pueden ser sanados del virus CET. Entonces ya no somos egoístas, enamorados de nosotros mismos, sino capaces de amar de todo corazón a nuestro prójimo y a Dios. El Rey nos puede liberar completamente de la codicia y del temor y te da la libertad de amar a otros en verdad y sin condiciones y de compartir con ellos. Es como si te inventaran de nuevo. Es como si nacieras nuevamente. Pero mejor aún: Los traumas y las heridas que la vida nos dio - Dios los quiere sanar y solamente Él puede hacerlo como ningún otro. No solamente puede perdonarnos sino también nos da poder sobrenatural para que perdonemos a otros, incluso a nuestros peores enemigos. De esta manera entra una paz increíble en nuestro corazón y la ira, el odio y la frustración se evaporan. Pero esto no es todo. Encontrarás en el Reino una tarea que te espera y que es una misión especial para la cual tu eres la persona más apta y que da verdadero sentido a tu existencia. Encuentra esta misión y acéptala. Por ello existes. Pero, todavía hay más: Dios te adoptará para ser tu padre personal. Él será un padre que te ofrece estar contigo en todas tus decisiones, sean grandes o pequeños. Desde en adelante está instalado en tí tu propio sistema de navegación - tu propio GPS (**G**od's **P**rophetic **S**ystem, en castellano: Sistema Profético de Dios). Este habla directamente a tu espíritu y te muestra donde tienes que doblar a la izquierda o a la derecha mientras viajas por la vida. Te guiará hasta que hayas consumado tu tarea.

Pero hay algo que no debes perder de vista: Dios es también un juez justo y ve absolutamente todo lo que hacemos en la

oscuridad. Él tratará a todas las personas y a todos los pueblos con justicia absoluta. Esto también significa que su paciencia llegará algún día a un límite, así que no espera eternamente a que los hombres acepten su oferta de amnistía general y de la ciudadanía en su Reino. Habrá un tiempo cuando será demasiado tarde para ello. En el pasado Dios toleraba nuestra ignorancia humana y religiosa. Pero ahora llegó el tiempo cuando espera de cada uno que en vez de huir y esconderse de Él, regrese a Él para volverse ciudadano de su Reino. En este momento Jesús ofrece su Reino sin obligar a nadie a todo que voluntariamente quiere ser su súbdito. Por eso su Reino es muy diferente a países como Suiza o Nueva Zelanda que tienen un gobierno visible. La capital del Reino ahora todavía es invisible, porque está en el cielo. A pesar de que Jesús aparece con sorprendente frecuencia a personas en sueños o visiones, sin embargo para la mayoría Él es invisible. Pero aun un rey invisible no obstante es gobernante sobre todos que quieren ser gobernados por él. Además prometió estar presente donde dos o tres (o más) de su gente estén reunidos. Se puede encontrarlo donde ciudadanos de su Reino comparten su vida con Dios y entre si, leen su libro (la Biblia) para aprender juntos de él, comen juntos como una familia, comparten todo lo que tienen, se aman el uno al otro y le sirven juntos. Pero no siempre será así. Dios fijó una fecha en la que la población mundial, los vivos y los muertos, tendrán que aparecer ante Él para ser presentados al juez más justo de todos los tiempos, es decir: Jesucristo. Muy pronto se manifestará visiblemente y gobernará toda la tierra. Este será el momento en el cual su Reino se hará visible. Su Reino

es el nuevo orden mundial verdadero. Desde aquel momento cada persona estará obligada a obedecer absolutamente, o sufrirá las consecuencias. Pues, el Reino no es una democracia. Reinaremos junto con Él o seremos reinados. Esto depende de la decisión que tomes mientras vivas. ¿Aceptas la oferta del Rey de perdonarte y regalarte la ciudadanía inmediata en su Reino? ¿O lo rechazas haciendo lo que ya muchos trataron de hacer sin éxito? : ¿Intentas huir de Dios, de Babilonia y del virus CET para llevar a cabo una vida sin sentido, ni propósito?

¿Dónde se puede esconder uno ante Dios y sus justos juicios? ¿A dónde puede uno huir de la plaga babilónica? ¿Dónde hay un refugio o un puerto seguro para ti, tu familia, tu clan, tu pueblo, tu ciudad y tu nación?

Si llegaras como refugiado o emigrante a un país europeo rápidamente te darías cuenta que Europa no es la tierra prometida y Angela Merkel no es la Madre Teresa. Tal vez encuentras personas en las estaciones de tren que te dan la bienvenida y algunos regalos. Pero si no te cruzas pronto con verdaderos ciudadanos del Reino, con gente absolutamente leal a su rey Jesús, te darás cuenta de que la cultura de bienvenida duradera no es demasiado tomada en serio en los países de occidente. Recuerda que todos los hombres y sociedades que disidieron del reinado de Dios son infectados del virus CET, aunque sean muy religiosos. Entonces no cometes el error de suponer que toda la gente del occidente cultural son ciudadanos del Reino solamente porque muchos van a la iglesia o porque llevan colgada al cuello una cadena con una cruz. El cristianismo simplemente es un acervo

cultural europeo y una religión del estado que siempre se desvanece más. Muchos allá dicen: „Señor, Señor, Dios, Dios...“, pero no hacen en absoluto lo que este Señor les ordena. No olvides que también el cristianismo es una religión hecha por hombres, pero tu fuiste creado para algo mucho mejor: para el Reino de Dios. A este Reino nada lo hace temblar. Incluso si todo en nuestro entorno tiembla y todo se hace pedazos, el Reino de Dios, con todos que le pertenecen, sigue en absoluta paz.

Los arcas de Dios

¿Qué haces si sabes que vendrá un tsunami o un diluvio? Te construyes un barco o entras en uno que otros han construido. Este mundo siempre se hunde más en un océano de confusión, guerra y desesperación. Pero hay un lugar donde estarás seguro: ¡en las arcas de Dios! Dios facilita una gran cantidad de refugios flotantes. Noé construyó antaño un arca, es decir un barco, para asegurar así su supervivencia y la de su familia cuando sobrevino el diluvio del juicio de Dios a este mundo. Como en aquellos tiempos también hoy está ya plenamente en marcha la construcción de muchas arcas que son lugares donde la presencia y bendición de Dios te ofrecen refugio, hogar y futuro. Arcas son lugares (comunidades) que Dios conservará porque su mano protectora guarda a todos los que están bajo su gobierno y su cuidado. Arcas son comunidades capaces de seguir flotando incluso cuando todo su entorno se hunde, y son lugares que el Señor bendecirá e incluso multiplicará, mientras los hombres sin Dios naufragarán. Los arcas de Dios son *las casas flotantes* de los ciudadanos del Reino. Son

móviles y pueden construirse en cualquier lugar. Existen en tres tamaños: s, m y l; un solo árbol, un bote y un barco. Si eres un ciudadano del Reino y solo puedes aferrarte de un árbol, Él te salvará de hundirte. Si se encuentran varios ciudadanos del Reino que comparten sus vidas con Dios y entre si, ya pueden usar sus troncos para construir un bote capaz de llevar muchas personas. Si se encuentran muchos cientos de ciudadanos del Reino en una ciudad o una región su comunidad se vuelve un barco grande como una ciudad flotante. Estas barcas son las arcas que Dios nos facilita.

Dios quiere entonces que hagas lo siguiente: inclúyete en una casa flotante del Reino. Si no encuentras ninguna constrúyete una tu mismo. Dios te ayudará en esto paso a paso. En ello es importante que enseñes a otros lo que has aprendido. Empieza con mostrar a otros este librito y ayudarles a convertirse en ciudadanos del Reino. Si tu empiezas a seguirle al Rey Jesucristo, él te mostrará a muchos otros que también necesitan ser salvados de su vida sin Dios para llegar a casa.

El cielo en la tierra

El Reino de Dios es como un país que coloniza la tierra. Jesús una vez nos enseñó a orar: „Hágase tu voluntad aquí *en la tierra* como en el cielo.“ Donde se hace la voluntad de Dios se manifiesta el Reino. El Rey siempre busca nuevos súbditos que le siguen y le obedecen y que son los ciudadanos de su Reino. Cuando tales ciudadanos se unen, se convierten en una embajada del Reino y una cabeza de puente entre el

cielo y la tierra, representando su nueva patria en dondequiera que se encuentren.

Los ciudadanos del cielo tienen tres cosas importantes en común:

- 1.) Tienen la misma base política. Cristo es su Rey común en función y es más importante que cualquier otra figura o idea política.
- 2.) Tienen el mismo fundamento legal: la constitución del Reino, es decir las leyes de Cristo que puedes encontrar al final de este librito.
- 3.) Tienen la misma base económica porque pertenecen de inmediato a la casa de Dios, por ende a su economía. (La palabra „economía“ significa „reglas de la casa“) Desde entonces comparten lo que tienen formando una área económica propia: la „Commonwealth de Dios“.

¿Cómo recibes la ciudadanía?

Recibir la ciudadanía del Reino de Dios es sumamente sencillo. Todo lo que tienes que hacer es pedirle perdón a Dios por tu vida sin Él. Parte de ello es que lo negaste y que lo heriste a Él y a tus prójimos, cometiendo actos incorrectos en contra de Su voluntad. Da lo mismo que hiciste o hasta dónde te hundiste, Dios ya ha escuchado estas cosas a menudo. No hay ningún pecado que sea demasiado grande o feo para que Dios te lo perdone. Desde el mismo momento cuando se lo pides te otorgará perdón completo, una amnistía total y el derecho legal (¡el permiso de entrada!) de llegar a ser su hijo y ciudadano del Reino. Todo lo que debes hacer es pedirselo. Él te presta oído. Puedes hablar con Dios de la siguiente manera:

„Estimado Padre, tú me creaste, a ti te pertenezco, pero escapé de tu presencia. Ahora renuncio de mi fuga para volver a ti. Por favor, perdóname, límpiame de mis pecados y dame un corazón completamente nuevo y un nuevo espíritu. Sana mi alma, mis heridas y mis traumas. Renuncio de toda religión falsa y de todos juramentos impíos de fidelidad. En el nombre de Jesucristo, quien pagó por mi completamente cuando dio su vida por mi en la cruz, te pido: acéptame ahora en tu familia y en tu Reino. Muéstrame lo que debo hacer porque desde ahora en adelante te quiero servir. Sé mi rey y gobiérname. Muchas gracias.“

¿Pudiste decir esto de todo corazón? Entonces solamente te puedo decir: ¡Bienvenido a casa!

Ahora como te entregaron la ciudadanía del Reino, esperan de ti que te familiarices con tu nueva patria, para transformarte en un ciudadano agradecido y plenamente integrado, que conoce sus derechos y deberes. Como también en cualquier otro país habrá problemas si alguien ignora o quebranta los principios o leyes de su país. En consecuencia se aplicarán medidas correctivas o incluso de expulsión. Hay **cuatro simples demandas** a ti para seguir siendo un ciudadano honrado del Reino. (Vea los mandamientos de Cristo § 1, 2 y 4-9)

1.) Bautízate en agua, si es posible, hoy día mismo. Es una señal y símbolo de que tu vida fuera del Reino ha terminado y que ha empezado una vida nueva. Un bautismo por inmersión se puede realizar en cualquier lugar donde hay agua: en un barril, una bañera, una piscina, un río, un lago, o

en el mar. Pide a Dios que te muestre a alguien que te bautice. Para ello no necesitas ninguna iglesia ni ningún pastor. Todo aquel que sigue a Cristo puede (y debería) hacerlo. Si no encuentras a nadie, puedes unirte con alguien en la misma situación y se bautizan mutuamente, uno al otro.

2.) Pide a Jesucristo que te bautice con el Espíritu Santo.

Basta solamente pedirlo y Jesús te bautizará con el mismo Espíritu de Dios que estaba en Él. Jesús es el único que puede y además quiere bautizarte con el Espíritu Santo. De esta manera te conecta a la red espiritual de alta tensión del Reino. Desde ahí en adelante lo imposible será posible para ti. Serás capaz de hacer todo lo que hizo Jesús, porque tienes la misma fuente de poder a tu disposición: Podrás amar a tus enemigos, compartir lo que tienes, sanar enfermos, echar fuera demonios y vencer el virus CET. Para decirlo en el lenguaje de computación: desde este momento está instalado en ti un sistema operativo completamente nuevo. Uno que es „made in heaven“ (echo en el cielo).

3.) Obedece a las leyes de tu nuevo país.

Jesús dijo: „El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama.“ Él promulgó en total 75 mandamientos. Todos juntos forman la constitución del Reino. La mayoría de ellos los puedes encontrar en el anexo. Todo el que quiere ser leal a Jesús, su rey, prestará de muy buena el juramento de fidelidad a su constitución. Si lo haces puede el rey rápidamente reconocer que eres confiable y que oyes su Palabra. Entonces pronto hablará contigo sobre tus tareas y sobre el rol que Él te ha asignado. Adquiere una Biblia y lee cada día en ella. Pide a Dios mostrarte algo nuevo que

puedes poner en práctica y empieza enseñarlo también a otras personas, que Dios te muestra.

4.) Observa el reglamento de la casa de Dios. En la casa de Dios, es decir en el Reino, Él es el dueño de la casa. En su casa no se roba, ni se atesora, ni se soborna. Todos comparten desinteresadamente lo que tienen; los ricos dan a los pobres, así que a nadie le falta nada. Todos entienden que Dios ha pagado por ellos, por lo que legalmente le pertenecen ahora con todo lo que tienen, para que Él los pueda usar para sus propósitos. (vea los mandamientos de Cristo § 50-53 y 55)

¿Qué es lo próximo que deberías hacer?

Una gran limpieza de la casa. Si Jesús entra en tu casa (tu vida), ¿qué debe salir? Revisa tu vida a fondo y desecha toda basura (envidia, celos, cosas robadas, hábitos inmorales o malos). Perdona a los que te han herido. Pide perdón a todos los que has herido o tratado injustamente. Sepárate de amigos malos y busca amigos buenos. Jesús te ayudará a distinguir el uno del otro.

Deja de pecar, es decir: deja de vivir una vida en torno a ti mismo y empieza realizar los encargos de Dios.

Pide a Dios que te muestre cual es su plan para ti, qué debes hacer, a dónde debes ir, cuál es tu misión, con quién debes casarte. Entonces haz lo que te dice, paso por paso.

Mostrar este librito para muchos otros. Léanlo juntos. Ayuda a otros para que también lleguen al Reino, bautízalos y funda embajadas del Reino (botes de todo tamaño) dondequiera que vayas.

Recuerda: desde ahora en adelante ya no eres un fugitivo o migrante. En todo lugar estas en casa porque Jesús te dio la ciudadanía del cielo. Como ciudadano de su Reino puedes realizar todo para lo que Dios te ha creado. Fuiste creado para una meta especial de tu vida, ahora la puedes alcanzar. Solamente el cielo es el limite para lo que te será posible.



Anexo: Una elección de los 75 mandamientos de Jesucristo.

§1 El tiempo para el Reino de Dios se ha cumplido: Cambien el switch y crean en el evangelio. Mateo 4:17, Marcos 1:14-15

§2 Deben haber nacido de nuevo. Juan 3:3-7

§4 Pidan, y se os dará; busquen, y hallarán; llamen, y se les abrirá. Mateo 7:7-11, Lucas 11:9-13

§5 Trabajen, no por el alimento que perece, sino por el alimento que permanece para vida eterna. Juan 6:1-59

§6 Entren por la puerta estrecha. Mateo 7:13

§7 Vengan a mí, todos los que están cansados y cargados, y yo los haré descansar. Tomen mi yugo sobre vosotros y aprendan de mí. Mateo 11:25-29

§8 Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame. Mateo 16:24-26; Marcos 8:34; Lucas 14:33; Mateo 10:38-39

§9 Reciban el Espíritu Santo. Juan 20:22-23

§10 Todo cuanto quiera que les hagan los hombres, así también hagan ustedes con ellos. Mateo 7:12, Lucas 6:31

§11 Brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean sus buenas acciones y glorifiquen a su Padre que está en los cielos.

§12 No resistan al que es malo. Mateo 5:38-41

§13 No juren. Mateo 5:33-34

§ 14 Amen a sus enemigos. Mateo 5:43-48

§ 15 Ama a tu prójimo como a ti mismo. Mateo 22:39, Lucas 10:25-29

§16 Sean misericordiosos, así como vuestro Padre es misericordioso. Lucas 6:36

§ 17 Cuídense de no practicar lo que hacen para Dios delante de los hombres para ser vistos por ellos. Mateo 6:1-18

§18 No juzguen para que no sean juzgados.
Lucas 6:37-38

§19 Perdonen y serán perdonados.

§20 Den, y les será dado; medida buena, apretada, remecida y rebosante, vaciarán en vuestro regazo. Porque con la medida con que midáis, se os volverá a medir. Lucas 6:38

§27 Absténganse de cosas sacrificadas por los ídolos. Hechos 15:20.29, Apocalipsis 2:14.20

§28 No matarás. Mateo 19:18

§29 No insultes a tu hermano. Mateo 5:21-22

§30 No adulterarás. Mateo 19:18

§31 El adulterio empieza con miradas lujuriosas. Cuídense. Mateo 5:27-30

§33 No robarás. Mateo 19:18

§34 No darás falso testimonio. Mateo 19:18

§35 Honrarás a tu padre y a tu madre. Mateo 19:19

§36 Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros. Juan 13:34, 15:12

§37 Reconcílate primero con tu hermano antes de orar. Mateo 5:23-25, Lucas 12:58

§40 La vía de recurso judicial, en caso de conflictos jurídicos privados entre ciudadanos del Reino, es el siguiente: Perdona setenta veces siete. Mateo 18:15-35

§42 Amarás a Dios, tu rey, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerza y con toda tu mente. Lucas 10:27, Mateo 22:37-40

§43 Permanezcan en mi amor que los capacita a guardar mis mandamientos. Juan 15:4-9, 14:15

§44 Vete; desde ahora no peques más. Juan 8:11

§45 Oren de esta manera:

“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan nuestro de cada día. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es

el reino y el poder y la gloria para siempre jamás. Amén.“

§46 Todas las cosas por las que oran y pidan, crean que ya las han recibido, y les serán concedidas. Marcos 11:24

§47 Pidan en mi nombre. Juan 16:23-24, Juan 14:13-14

§48 Oigan. Marcos 4:3.9.24, Mateo 13:3-9, 15:10

§49 Tomen, coman, beban. Hagan esto en memoria de mí. Mateo 26:26. Juan 6:53-58

§50 A todo el que te pida, dale, y al que desee pedirte prestado no le vuelvas la espalda, y al que te quite lo que es tuyo, no se lo reclames. Mateo 5:42, Lucas 6:30

§51 No acumulen para sí tesoros en la tierra, sino en el cielo. Vendan sus abundancias y den a los pobres. Mateo 6:19, Lucas 12:33-34

§52 No se preocupen por su vida, que comerán o que beberán, ni por su cuerpo, como se vestirán. Mateo 6:25-34

§53 Que su prioridad máxima sea el Reino de Dios y una vida de acuerdo a su constitución y todas estas cosas les serán añadidas. Mateo 6:33

§55 Tengan cuidado. Absténganse de toda avaricia. Lucas 12:15

§61 Tengan cuidado de que ningún cristo falso les seduzca. Mateo 24:4-14

§62 No se angustien. Crean en Dios, crean también en mi. Juan 14:1

§63 Estén siempre preparados a mi regreso y estén alerta. Lucas 12:35-40

§67 Sanen a los enfermos. Mateo 10:8

§68 Limpien a los que tienen lepra. Mateo 10:8

§69 Resuciten a los muertos. Mateo 10:8

§70 Expulsen a los demonios. Mateo 10:8, Marcos 6:7.13

§71 De gracia recibieron, den de gracia. Mateo 10:8

§74 Si alguno no los recibe bien, ni escucha sus palabras, sacúdanse el polvo de los pies. Mateo 10:14

§75 Vayan y hagan discípulos a todas las naciones. Mateo 28:18-20

Tus documentos de nacionalización

Solamente pocos saben que existe un país de inmigración que no rechazará tu solicitud de nacionalización. Pero solamente los que lo buscan también encontrarán este país. Este reino y su rey son el secreto mejor guardado en el mundo. Pero sin embargo es el país más abierto, bonito, limpio y pacífico de todos. El mismo rey ya ha escuchado de ti. No solo te espera una comunidad de amigos allá, sino en este país tendrás la posibilidad de una vida verdaderamente significativa.

Este librito te muestra el camino hacia este reino secreto y te explica todo lo necesario de saber para recibir la ciudadanía allá. Si quieres hoy mismo.